

Dobrynya

BYLINAS

**Anotado por Anna Zubkova
En mayo — agosto 2006
Editor de la versión rusa —
Dr. Vladimir Antonov**

**Traducido al español
por Alfredo Martinez**

Este libro, un compilado de «bylinas» — los cuentos Heroicos en la tradición Eslava folclórica — es sobre cómo vivir en la Verdad, servir al Bien y crecer espiritualmente.

Dejemos que los padres y maestros lean este libro a los niños, así como los niños, padres y todos los demás — a sí mismos.

Índice

CÓMO DOBRYNYA SE HIZO UN HÉROE	5
CÓMO DOBRYNYA LIBERÓ UN PUEBLO	12
CÓMO VASILISA SE HIZO SABIA	18
TRES HAZAÑAS DE DOBRYNYA.....	28
CÓMO DOBRYNYA VENCÍÓ A UN ÍDOLO.....	35
CÓMO VOLGA BUSCÓ EL PODER HEROICO	40
SOBRE “DOBLE-PROBLEMA” Y EL DESTINO.....	48
CÓMO DOBRYNYA DERROTÓ A KOSCHEI Y TRANSFORMÓ EL REINO DE HIERRO DE LA MUERTE	56
UNA NUEVA BYLINA AÚN NO CONTADA SOBRE CÓMO TÚ TE CONVIERTES EN HÉROE.....	65
LITERATURA RECOMENDADA.....	66

***Briza suave te llama por tu nombre
Para que escuches las hazañas de Dobrynya:
Cómo el Héroe-Dobrynya vivía en la tierra,
Cómo Dobrynya servía a Dios-el-Padre.
El viento canta canciones sobre días pasados
Y cuenta cuentos honestos y bylinas.
Canta sobre amor y coraje,
Sobre fuerte amistad y fidelidad,
Sobre nuestra amada Madre-la-Tierra,
¡Y sobre la sabiduría del Bien omnipotente!
Briza suave te llama por tu nombre
Para que escuches las hazañas de Dobrynya:
Cómo el Héroe-Dobrynya vivía en la tierra,
Cómo Dobrynya servía a Dios-el-Padre.***

Cómo Dobrynya se hizo un Héroe

—¡El amanecer! ¡La noche pasó, el día ha venido!

»¡El amanecer! ¡El sol se levanta sobre la tierra!

»¡El amanecer! ¡El amanecer! — un búho ululó y voló para dormir.

—¡El sol está levantándose y dándole vida a todo! —un petirrojo está cantando.

Una agachadiza voló hacia el cielo, y su canción comenzó a fluir desde lo alto:

—¡El cielo es puro! ¡El campo es bello! ¡Veo la extensión sin fin!

La agachadiza aterrizó, cantando con su cola:

—¡Yo amo mi campo!

... Todos los días son así de siglo en siglo: ¡El sol se levanta, el día llega!

... Esto pasó en tiempos antiguos. Dobrynya nació en el campo dotado de infinito poder y bondad. Cuando Dobrynya creció, comenzó a prepararse a sí mismo para el camino y pidió el permiso de su madre:

—Permíteme, mi querida madre, el emprender un viaje para averiguar el por qué yo nací en la Tierra, cómo proteger todo y a todos del mal, y cómo ayudar a aquellos que son buenos.

La madre de Dobrynya dejó que su hijo se marchara. Ella le dijo en su discurso de despedida:

—Hay una Madre para toda la gente — Madre-la-Tierra. ¡Donde quiera que estés — Ella estará contigo,

porque Su amante corazón late con el mío simultáneamente! ¡Protege a nuestra amada Tierra!

»Y toda la gente tiene un Padre – Dios. Él es el Creador y el Padre de todas las creaturas. Doquiera que estés – ¡Él siempre está contigo! ¡Observa Sus mandamientos, escucha Su consejo y cumple con Sus instrucciones!

»¡En el mundo, hay un gran y bondadoso poder llamado *amor*! ¡No hay nada más poderoso que eso!

Dobrynya abrazó a su madre y comenzó su viaje.

... Él estaba caminando y vio a una bella yegua galopando en una pradera; un viento libre acariciaba su crin. Sus movimientos eran ligeros y libres. Parecía que ella volaba por sobre la tierra, sin pisar la espesa hierba. Un potro, tan bello como su madre, estaba con ella.

Dobrynya se inclinó hasta el suelo ante la yegua y le pidió:

—¡Deja a tu hijo ir conmigo: él será para mí no un sirviente, sino un amigo!

La yegua miró en los ojos de Dobrynya y envió a su hijo con él. No obstante le pidió a Dobrynya que no se sentara en el potro durante un año hasta que éste se hiciera más fuerte.

¡Dobrynya y el potro se hicieron amigos. ¡Ellos caminaron juntos a lo largo de campos y bosques, se bañaron juntos en ríos cristalinos, y juntos sonrieron al sol!

El potro creció y se convirtió en un caballo. Ese caballo podía entender a Dobrynya sin palabras, cruzar poderosos ríos, y galopar día y noche sin cansarse.

¡Dobrynya cabalgaba a través de la campiña, pero en cada lugar que visitó, él sólo veía infelicidad y aflicciones! ¡En todas partes solo había gente triste, sombría y enferma, que se habían olvidado de leyes antiguas y del amor sin egoísmo!

Dobrynya vio que la gente se volvió poco amable. Él vio viudas y huérfanos derramando lágrimas, viejos en riñas y maldiciendo sus destinos, a los jóvenes mostrando su falta de respeto hacia estos, viejas blasfemando, llorando y lamentándose de sus vidas desperdiciadas. Doncellas olvidadas de lo que la belleza del alma es. La audacia en buenos muchachos comenzó a declinar. Niños raramente nacían, e incluso aquellos que habían nacido — eran enfermizos y débiles. ¡Un clan desataba la guerra sobre otro clan! ¡La gente se destruía a sí misma! ¡Príncipes vivían en enemistad, buscando solo gloria y riqueza! Ellos no respetaban la paz...

Dobrynya comenzó a pensar cómo podría ayudar a la gente en sus problemas pero no pudo resolverlo. Así que empezó a preguntar a la gente por qué vivían de esta forma y para qué.

Él le preguntó a uno de ellos:

—¿Para qué vives, oh hombre?

—No sé... yo vivo porque yo vivo...

—¿Y tú qué haces?

—Yo trabajo, como y bebo...

—¿Y qué puedes hacer?

—Yo puedo cargar piedras, y recibo comida y bebida por eso.

—¿Pero para qué cargas estas piedras?

—No lo sé...

Dobrynya le preguntó a otro hombre:

—¿Para qué vives, oh hombre?

—No sé...

—¿Y tú qué puedes hacer?

—Yo puedo golpear a otros con mis puños...

—¿Y para qué golpeas, y a quién?

—¡Golpeo a todos los que me dicen que golpee!

Yo recibo mucho dinero por esto...

Dobrynya vio que la gente no sabía para qué vivía y por qué eran tan infelices.

Así que comenzó a preguntarle a Madre-la-Tierra:

—Tú, amada Madre-la-Tierra, nos llevas a todos sobre Ti misma. Dime por qué tus hijos viven en problemas y aflicciones, cómo puedo ayudarles, y cómo puedo superar este infortunio.

Madre-la-Tierra le respondió a Dobrynya:

—¡No es fácil ayudar a mis hijos! Y no todos pueden hacerlo. El gran poder es necesario para esto, amor puro es necesario, y paciencia infinita...

—Enséñame cómo encontrar este amor, poder y paciencia, —pidió Dobrynya.

—Mira, ¿ves cómo el *Río de la Luz Viviente* fluye sobre Mí como un viento solar viviente? ¡Este es el gentil Flujo del Amor Divino! ¡Conviértete en esta *Luz* y abraza a todos Mis hijos! Y recuerda Mi precepto principal: ¡todo nace por *amor*, todo puede ser sanado por el *amor*, y todo puede ser cambiado por el *amor*!

Dobrynya se fusionó con esta *Luz*, voló por sobre la tierra, y vio cómo la *Luz* lavaba a todos los seres vivientes. Aquellos quienes respondían a la *Luz* con amor — recibían ternura y afecto a cambio. Pero aquellos en quienes la malicia y la tristeza vivían, estaban como roídos por gusanos desde adentro. Ellos no sentían la *Luz* de Dios, no

irradiaban la *luz* ellos mismos, y rechazaban toda la Gracia de Dios...

—¡Ahora aférrate a Mi pecho, escucha los latidos de Mi corazón materno! Entiende de dónde vienen Mi poder y paciencia...

Dobrynya comenzó a abrazar a Madre-la-Tierra y a prestar atención a las pulsaciones de Su Corazón en Sus profundidades. Él se fundió con todo Su Poder y se llenó a sí mismo de Su más profunda brillante *Luz* y sabiduría. ¡Ahora él podía sostener a todos en sus palmas y conocer el destino entero de cualquier persona!

Madre-la-Tierra le dijo:

—Ahora ve a las *Montañas Sagradas* y encuentra ahí a Svyatogor. Él tiene un arma especial para Héroe. No todos pueden levantarla. Sólo aquel quien está listo para dedicar toda su vida, hasta su último minuto, al servicio Heroico, puede usar esta arma. Pide por la espada transformadora y el escudo reflector del mal — él te los dará.

Dobrynya fue a las *Montañas Sagradas*, las escaló, y alcanzó el cielo azul. El Héroe-Svyatogor salió a su encuentro. Él mismo era como una gran *Montaña*, lleno de increíble poder.

Dobrynya se inclinó ante el Héroe-Svyatogor:

—Fui enviado a ti por la Madre-la-Tierra. Quiero servir a Dios-el-Padre: a proteger la Tierra, defender la verdad y el bien, y ayudar a la gente. Madre-la-Tierra me dijo que tú guardas las armas para Héroe que no todos pueden levantar.

—Bueno, Dobrynya, ¡tus pensamientos son puros, tus manos son fuertes, y tu corazón está lleno de *fuego* brillante! ¡Escoge una espada y escudo para ti mismo!

Dobrynya escogió la espada transformadora y el escudo reflector del mal.

Svyatogor maravillado:

—¡Has elegido bien! Ahora, para superar los problemas en la Tierra, tú, Dobrynya, deberás temprarlos a ambos, el escudo y la espada, y llenarlos de gran poder.

De repente, una terrible nube negra, con enorme poder dentro de ella, se abalanzó sobre Dobrynya.

Dobrynya levantó su escudo, reunió sus fuerzas, y repelió el ataque, cortando la negrura con su espada.

¡La espada ardió con fuego rojo! La nube negra se separó en partes y se convirtió en lluvia que regó la tierra.

Dobrynya no tuvo tiempo de tomar un respiro y admirar la nueva espada brillante, porque otra nube negra se le aproximaba, más grande que la primera. Esta cayó sobre Dobrynya con toda su terrible fuerza... Dobrynya levantó su escudo para repeler este ataque violento. Su cuerpo se hundió hasta la cintura en la tierra, pero recordó cómo él se unió con el Poder de Madre-la-Tierra y rechazó está presión con su escudo, repeliendo también este violento ataque. Entonces cortó la nube negra con su espada y ¡la espada ardió como un rayo dorado brillante! La nube negra se dividió en partes y se dispersó. El cielo iluminó los campos con una luz tierna.

Dobrynya se mantuvo quieto, admirando la belleza y majestuosidad del cielo. Su espada brillaba con la luz dorada.

Pero no tuvo tiempo de admirar esta belleza por mucho: una tercera nube negra vino. ¡Tremendo poder maligno había en ella, sin final a la vista!

Dobrynya levantó su escudo, pero no tenía suficiente poder para resistir este poderío. Era imposible para Dobrynya por sí solo resistir tal presión... Entonces Dios-el-Padre reveló para Dobrynya Su Gran Poder. Dobrynya se unió con ese Poder, y su escudo comenzó a brillar como un espejo que refleja la luz; ¡su espada brilló con el Fuego Divino! Dobrynya golpeó con su espada y la nube negra se dispersó. ¡El sol apareció e iluminó todo con su luz!

Entonces Dios-el-Padre bendijo a Dobrynya:

—Ahora ve y realiza tu servicio Heroico: ¡protege a tu Madre-la-Tierra de las aflicciones, ayuda a la bondad en todo y en todas partes, erradica el mal, y transforma a la gente con amor y sabiduría!

»¡Y no olvides pedir Mi consejo!

»¡Recuerda que el enemigo más peligroso yace dentro y no afuera!

»Recuerda también que existen las palabras buenas y sanadoras de la sabiduría. Si esas palabras son dichas a tiempo — ¡entonces su gran poder cambia lo que una espada no tiene poder para cambiar! ¡Si tú le dices a la gente por qué viven en la Tierra — entonces la tristeza y la ira les dejarán, y la felicidad florecerá! ¡Entonces todos sentirán todo vivo, crearan armonía y alegría, conocerán las leyes del amor, se convertirán en la *Luz* brillante, vivirán bajo Mis leyes de vida, y crearán vida en la Tierra en amor y alegría! ¡Y tú puedes aceptar a aquellos quienes sean capaces de aprender todo esto dentro de Mi hueste de Héroe!

Entonces Dios-el-Padre dio a Dobrynya el pan mágico. Este pan de Dios era especial: ¡no se acababa si uno lo compartía con otros!

Dobrynya partió, caminando un largo camino, de la longitud de una vida entera, ¡el camino de los Héroes!

Svyatogor le deseó buena suerte a Dobrynya y le pidió que buscara nuevos Héroes-guerreros en la Tierra, ¡aquellos guerreros quienes pudieran proteger a Madre-la-Tierra y consigan mantener la gloria de los Héroes-guerreros por siglos!

... Así fue como Dobrynya se convirtió en Héroe.

Él comenzó a viajar alrededor del mundo, realizando su servicio Heroico, dirigiendo a los desafortunados y curando almas humanas.

Cómo Dobrynya liberó un pueblo

Dobrynya cabalgaba a través de bosques y campos, sintiendo su poder Heroico. ¡Su corazón ardía con el Fuego. Sus brazos estaban llenos con poder y listos para abrazar con amor todo de Madre-la-Tierra!

Dobrynya miró en la distancia, tratando de entender dónde la acción Heroica que debía ser realizada por él se encontraba hoy.

Él vio un pueblo sobre una montaña... Las persianas estaban cerradas, los portones cerrados con llave... Las personas vivían ahí en esclavitud, en miedo, sin conocer la libertad...

Dobrynya miró alrededor: ¡no se veían enemigos, pero todo estaba cerrado y con llave! No había peligro alguno, pero el miedo vivía dentro de las personas...

... ¡Y en todo alrededor había amplitud y belleza!... ¡El viento soplaba libremente en los campos abiertos! ¡El río estaba limpio, rápido, y lleno de peces plateados! ¡En un bosque, había troncos gigantes que sostenían domos de follaje con sus ramas-brazos!

¡Animales de gran pelaje eran libres ahí! ¡Los peces eran libres! ¡Las aves eran libres! Pero la gente no era libre... No había enemigos alrededor, pero había miedo. ¡No había yugo, pero había esclavitud!...

Y si esa gente salía de ese pueblo encerrado — ellos llevaban esclavitud y muerte a todo alrededor. Ellos atrapaban pájaros y los ponían en jaulas o hasta los mataban; ellos atrapaban peces con sus redes, capturaban y torturaban animales de gran pelaje... ¡Esa gente de esclavitud y miedo no llevaban el bien a nadie, y ellos mismos vivían infelices!...

Dobrynya se sentó a la orilla del río limpio y comenzó a pensar sobre cómo él podría ayudar.

Él sacó algo de pan y comenzó a comer. Este era un pan especial, dado por Dios. ¡Si uno lo compartía con otros, no se acababa, sin importar cuánto uno diera!...

Pájaros volaron hasta Dobrynya, pequeños animales de gran pelaje corrieron, peces nadaron... Dobrynya dio a todos ellos algo de pan y comenzó a pedirles consejo:

—¿Por qué ustedes, pájaros, aman la libertad, pero la gente en este pueblo no?

Los pájaros contestaron:

—¡Nosotros nos reunimos cada mañana, vemos el sol, y queremos cantar! ¡Vemos el bello cielo azul

— y queremos volar! Cada papá entre nosotros canta canciones sobre el amor, la belleza, y la libertad — y todos nuestros hijos escuchan estas canciones y las recuerdan...

»¡Las personas, al contrario, viven en habitaciones oscuras, sin ver ni el sol ni nuestro cielo azul! ¿Cómo pueden esforzarse por la libertad si ellos ni siquiera saben de ello? ¡Papás que crecieron en la esclavitud pueden enseñar a sus hijos solo esclavitud!...

Dobrynya agradeció a los pájaros.

Entonces le preguntó a los animales de gran pelaje del bosque:

—¿Por qué ustedes aman la libertad, pero la gente no?

Los animales de gran pelaje del bosque contestaron:

—Nosotros sentimos como Madre-la-Tierra nos lleva sobre Sí Misma. Si cavamos madrigueras — la Tierra nos protegerá del peligro, nos pondrá a dormir, nos calentará en el invierno, nos refrescará en el verano. Nosotros sentimos caminos y senderos con nuestras patas; nosotros conocemos el olor de cada brizna de hierba. A nosotros nos cubre cada noche el velo estrellado del cielo. Y durante el día nos lavamos a nosotros mismos con luz transparente. ¡Vivimos en nuestra Tierra felizmente! Es para nosotros como una gran Madre: Ella nos da agua para beber; Ella nos alimenta y nos salva del peligro...

»Pero la gente... ¡Ellos se han olvidado y ya no aman más a Madre-la-Tierra! ¡Y ellos no sienten Su calidez, Su ayuda, y Su protección! ¿Cómo pueden caminar y vivir en Ella en felicidad?...

Dobrynya agradeció a los animales de gran pelaje del bosque.

Entonces él comenzó a preguntarles a los peces por qué la gente no amaba la libertad.

Los peces no dijeron nada en respuesta, así — ofendidos con la gente — sólo destellaron en el sol con la plateada curva de sus lomos, se sumergieron en las limpias aguas del río y se escondieron en las profundidades...

Dobrynya se inclinó en respeto a los peces.

Entonces él comenzó a pensar sobre cómo mostrarle a la gente el Cielo y la Tierra, el agua y el sol, cómo cantarles a ellos la canción sobre la libertad.

Él vio a algunos mendigos acercándose a él con sus sacos, gimiendo y quejándose, cantando su miserable canción:

—¡Danos, buen hombre, algo de dinero para comida!... ¡Somos pobres, pobres, pobres!... El sol nos quema; el viento sopla frío sobre nosotros; dormimos en la tierra desnuda; nuestros huesos duelen... ¡Somos pobres, pobres, pobres!...

Dobrynya partió un poco de pan y le dio a uno de los mendigos. Él lo escondió en su bolsillo, sin compartirlo con otros, sin agradecer a Dobrynya...

El segundo mendigo empezó a lamentarse y a llorar:

—¡Dame también, dame también!...

Dobrynya también le dio... Este hizo lo mismo...

Dobrynya comenzó a hablar con ellos sobre este pan maravilloso que no se acababa si uno lo compartía con otros... Pero ellos no le escucharon, ondearon sus manos en señal de despedida y se fueron... Todos comieron su parte hasta la última

miga y permanecieron como los mismos mendigos de antes...

Dobrynya empezó a preguntar a Dios-el-Padre:

—¿Cómo esta gente puede ser despertada?

Dios dijo:

—¡La llave para la Libertad es el *corazón espiritual del hombre!* ¡Este es el amor sin egoísmo! ¡Despierta el amor en esas almas! ¡Sólo así ellos pedirán por Libertad y olvidarán sus miedos, porque el amor es más fuerte que todos los miedos!

—Pero, ¿cómo el amor puede ser despertado?

—Decídelo tú mismo...

Dobrynya cabalgó hacia el portón de hierro y comenzó a tocar. Nadie abrió el portón... Entonces Dobrynya golpeó con su poder Heroico, y el portón retumbó; golpeó una vez más, y este comenzó a estremecerse; golpeó una tercera vez, y del portón volaron las bisagras y cayó al suelo.

Dobrynya empezó a cabalgar por las calles, y fue como si un viento fresco comenzara a soplar por el pueblo, como si una canción sonora comenzara a fluir, y como si el poder puro empezara a salir a raudales... El viento abrió las persianas de la casas; el sol comenzó a brillar más brillante; los pájaros volaron por sobre Dobrynya, cantando sus himnos de libertad. ¡La gente estaba asombrada! El sol iluminó sus casas, y ellos vieron lo que había adentro: solo polvo y cosas innecesarias. Y los más osados se apresuraron a las calles.

Dobrynya sentó niños sobre su caballo en frente de él, les contó cuentos, y les cantó canciones. Mucha gente corrió a la plaza. ¡Todos ellos estaban maravillados!

Dobrynya comenzó a decirles que todos podían vencer a la serpiente con siete cabezas dentro de ellos y ellas. Estas cabezas eran: odio, miedo, pereza, resentimiento, ira, celos y tristeza. ¡Y que luego, después de derrotarlas, uno se volvía libre — y el amor comenzaba a brillar en el alma como el sol brillante!

—¿Acaso escuchan gente, cómo el corazón está latiendo en el pecho de todos? ¡Es el amor del corazón en el pecho — como un pájaro en una jaula — que azota, pidiendo ser liberado!... ¡Abran — como una ventana puede ser abierta — esas jaulas cerradas con los brazos de las almas! ¡Dejen que la luz del amor — limpia y brillante como el sol de la mañana — brille en vuestros pechos! ¡Dejen que esta luz fluya y se expanda en todas direcciones! ¡Sonríanse mutuamente con ternura! ¡Vean cómo azul, alto, transparente, y claro el cielo es! ¡Todos, con la boca del corazón, pueden decir gracias al sol por la luz, la calidez y la vida! ¡Y luego la luz de vuestro amor, habiendo fluido a raudales desde vuestros pechos, llenará todo el espacio alrededor! ¡Las almas, habiéndose liberado, desplegarán sus gentiles y anchas alas sobre la extensión, abrazando con amor todas las vidas: ambas, a Madre-la-Tierra, y a todos quienes viven en Ella!

La gente fue con Dobrynya hasta el río limpio y se bañaron en sus aguas. Y Dobrynya les mostró aún más: el *Río de la Luz Viviente* que fluye sobre la tierra y lava todo con Él Mismo. Y les habló sobre Madre-la-Tierra, que alimenta y nutre todo y a todos con Su amor, sobre Dios-el-Padre, Quien crea todo con Amor y está listo para hablar con cada uno, ayudando en el Camino del Amor.

¡Dobrynya empezó a juntar la hueste para que los Héroeos no llegaran a su fin en la Tierra, y así habría aquellos quienes pudieran hablarle a la gente sobre la libertad! ¡Era necesario, porque pueblos encerrados están por todos lados y la gente-esclava vive en ellos!

... Los cuentos sobre cómo Dobrynya conquistó a la serpiente de siete-cabezas y liberó a miles de personas aún viven en esas regiones hasta el día de hoy.

... Y Dobrynya continuó cabalgando a través de los bosques y los campos, sintiendo su poder Heroico. ¡Su corazón ardía con Fuego. Sus brazos estaban llenos con poder y listos para abrazar con amor todo de Madre-la-Tierra!

Cómo Vasilisa se hizo sabia

Dobrynya cabalgaba a lo largo de la tierra, protegiendo gente de enemigos. Su escudo ardiente estaba en sus manos, así las flechas no eran peligrosas para Dobrynya. Su espada, forjada de una forma increíble y templada no por un simple fuego, colgaba en su cintura. Dobrynya, por sí sólo, podía derrotar a un ejército. Cuando él enfrentaba a aquellos que decidían hacer el mal a aldeas y pueblos, el temor surgía entre ellos.

Si Dobrynya elevaba su escudo ardiente — las flechas no volaban hacia él. Si Dobrynya desenfundaba su espada brillante — ninguna fuerza podía igualarle.

El caballo bajo Dobrynya también era Heroico: este caballo seguía al jinete sin el uso de riendas,

entendía cada pensamiento, y sentía el Poder de Madre-la-Tierra con cada paso.

Cuando Dobrynya cabalgaba por bosques espesos y campos despejados — su corazón alegraba todo alrededor: a los animales de gran pelaje del bosque, a los pájaros libres, a la hierba espesa... Pero cuando cabalgaba por donde vivía la gente — él se entristecía...

Dobrynya llegó a una aldea, cuya gente le llamo para que les defendiera. Él vio casas bien construidas y adineradas, cercas altas cubiertas de postes. Detrás de estas, perros enojados estaban sentados y encadenados, ladrando y aullando. Esta gente se había convertido como en gente peleadora... Nadie salió a conocer al Héroe, a recibirle con pan y sal, o a invitarle a pasar la noche después de un largo camino. La gente solo señalaba con sus manos dónde se encontraba el ejército enemigo...

Dobrynya se entristeció, pensando: ¿Cómo protegerte a Ti, Madre-la-Tierra, si Tus hijos reciben a un Héroe de esta manera? Ellos ni siquiera le dieron un sorbo de agua de manantial... ¡Pero bueno, tendré que acostumbrarme yo mismo a esto!

Así que se dirigió a un campo abierto para dormir y prepararse a sí mismo para la batalla.

De repente, como de la nada, una pequeña niña se acercó a Dobrynya. Su cuerpo era muy pequeño y enclenque. Era sorprendente cómo retenía el alma. Ella vestía una camisa vieja con parches. Sus dos trenzas sobresalían a los lados como colas de ratón. Su nariz estaba cubierta de pecas. Sus ojos eran amables: luces doradas ardían en ellos, y si la niña sonreía — estos comenzaban a brillar.

Ella se inclinó respetuosamente hasta el suelo ante Dobrynya y le dio un poco de agua de manantial en un cucharón y algunas fresas en su palma.

Dobrynya tomó estos regalos y le agradeció cálidamente por los frutos perfumados, por el agua pura, por el bien y por el cariño.

—¿Cómo debería llamarte dulce? — él preguntó.

—Vasilisa-huérfana —contestó la niña, sintiéndose contenta con el reconocimiento.

—¿Pero por qué nadie te llevó a su casa?

—Me llevaron para que fuera una trabajadora, pero no pude arreglármelas — Vasilisa contestó.

Dobrynya partió un poco de pan para Vasilisa y le explicó la naturaleza de su magia. Entonces le dijo:

—Vete de esta aldea, Vasilisa. Habrá aquí una batalla. Ve a donde el sol se eleva en la mañana. Ahí encontrarás gente bondadosa.

... A la mañana siguiente Dobrynya fue a un campo despejado y vio a un ejército extranjero... Sin embargo se sintió confundido, pensando: ¿Es la gente de la aldea mejor que sus enemigos? Ellos viven una vida confortable pero ni siquiera dan cobijo a una huérfana...

Dobrynya cabalgaba para enfrentar a las huestes...

Dobrynya cabalgaba, pero no levantaba su escudo ardiente...

Dobrynya cabalgaba, pero no desenfundada su espada...

Las flechas enemigas ya comenzaban a volar...

Pero Dobrynya siguió cabalgando sin levantar su escudo ardiente...

Él cabalgaba sin desenfundar su espada...

La sangre comenzaba ya a fluir sobre la hierba desde las heridas de Dobrynya...

Pero él siguió cabalgando sin levantar su escudo ardiente...

Él cabalgaba sin desenfundar su espada...

Los enemigos se asustaron y huyeron de este guerrero que no se le podía matar...

... Y Dobrynya cayó al suelo. Sangre fluía de su cuerpo... Pero la muerte no se lo llevó...

Él cayó en estado inconsciente, y vio delante de él al Gran Sol Brillante, y oyó dentro de su propio gran corazón la tierna Voz de Dios-el-Padre:

—¿Por qué tú, Dobrynya, decidiste abandonar tu servicio? ¿Por qué tú bajaste tu escudo ardiente que Yo templé? ¿Por qué tú abandonaste la espada que Yo te di?

»Si todo en la Tierra estaba en orden, si la gente estaba viviendo en amor y ternura, ¿Acaso Te hubiera enviado a realizar tu servicio Heroico? ¡Vuelve! Lleva a cabo tu deber: ¡Yo te di el poder y entendimiento para ese preciso propósito!

Mientras Dios-el-Padre decía estas estrictas palabras, Él estaba abrazando a Dobrynya con Amor y Ternura al mismo tiempo.

Dobrynya abrió sus ojos y vio a Vasilisa parada sobre él y lavando sus heridas con agua viva. Y al lado de ella, su Heroico caballo se erguía.

Sus heridas se cerraron, como si estas nunca existieron.

Y Vasilisa le dijo:

—¡Llévame, Dobrynya, contigo! ¡Tú no puedes prescindir de mis cuidados!

Dobrynya sentó a Vasilisa en su caballo frente a él — y cabalaron.

Cabalgaron a través de la aldea donde Vasilisa vivía. La gente estaba contenta por lo que Dobrynya había hecho pero no le agradecieron. Solo los chicos corrieron a las calles y empezaron a gritar:

—¡Danos tu fuerza Héroe! ¡Danos! ¡Danos!
¡Danos!

Dobrynya decidió jugar con estos chicos. Él desmontó y le dio las riendas a Vasilisa. Se quitó su cinturón y dijo:

—¡Bien, juguemos al «tira y afloja»! Yo tengo este cinturón mágico. Hay gran poder en este. ¡El que se lo ponga — tendrá cien veces más poder! Hablemos el cinturón: aquel que gane recibirá el cinturón con todo su poder mágico.

—Eres astuto: ¡no podemos competir contigo! ¡Estás tratando de engañarnos! — Los chicos le contestaron.

—Bien, solo tiraré de este con mi dedo pequeño entonces...

—¡Muy bien! — Los chicos accedieron.

Cada uno de ellos trató de tirar, pero nadie era más fuerte que el pequeño dedo de Dobrynya.

Dobrynya entonces dijo:

—¡Tiren de este todos juntos!

Todos los chicos agarraron el cinturón y tiraron. En ese momento Dobrynya lo soltó secretamente — y los chicos ganaron. Entonces ellos comenzaron a pelear acerca de quién sería el dueño del cinturón y el más fuerte de ellos.

Dobrynya dijo:

—¡Así nada bueno resultará! Ustedes ganaron el cinturón juntos — entonces su poder será suyo solo cuando ustedes hagan todo juntos. Si uno de ustedes debe ayudar a su padre a cortar madera —

todos ustedes deberán ayudar. En este caso, el trabajo será completado en un momento. Cuando uno de ustedes deba ayudar a su padre a reparar el techo — háganlo todos juntos también. ¡De esta forma, ustedes aumentarán su fuerza en conjunto! ¡Y cuando todos ustedes crezcan hasta la edad de un Héroe — cada uno tendrá un poder tal, como el que todos ustedes tienen juntos!

Los chicos agradecieron a Dobrynya, y él les dijo el precepto más importante:

—¡Este cinturón está lleno con el poder que puede ser dirigido para *buenos* propósitos únicamente! Así que si alguien trata de usarlo para un propósito malvado, el poder dejará el cinturón y nunca volverá...

Los chicos comenzaron a pensar cómo deberían vivir de ahora en más... Ellos gradualmente empezaron a aprender bondad y amistad. Ellos empezaron a trabajar juntos y a acumular el poder Heroico...

... Dobrynya con Vasilisa cabalgaron aún más.

Durante el día Vasilisa se sentaba en frente de él, y Dobrynya le narraba cuentos y le mostraba todo alrededor. Durante las noches, ella se escondía dentro del impermeable de Dobrynya, le abrazaba con sus brazos y dormía. Cuando el enemigo se les acercaba, Dobrynya sentaba a Vasilisa en un árbol alto y libraba la batalla solo.

Si Dobrynya tan solo dirigía su espada hacia los enemigos, aquellos que planearon el mal — un robo, asesinato o ataque — temblaban con miedo y escapaban. El escudo reflejaba el deseo de hacer daño de los enemigos de vuelta hacia ellos. Y la espada brillaba con gran pureza y nunca se

manchaba de sangre. Había gran poder en ella: el poder del Amor, que está más allá del poder de la muerte. Este poder fue recibido de Dios-el-Padre.

Sin embargo, era inconveniente para Dobrynya realizar su servicio Heroico con Vasilisa. Era por esto que él buscaba una casa donde ella pudiera crecer y volverse bella y sabia.

Una vez, ellos vieron una buena y bien-construida casa con un campo cerca bien-cuidado. La tierra en ese lugar daba muchas frutas, y las manzanas doblaban las ramas de los manzanos hasta el suelo. En esa casa vivían tres hermanos: Mikula, Jaroslav, Iván y su hermana María, la Maestra de arte.

María, la Maestra de arte salió para recibir a los visitantes. Ella era hermosa: majestuosa, rubicunda. Ella tenía trenzas gruesas marrón-claro. Sus manos eran fuertes pero suaves; ¡sus ojos eran como si el cielo entero se hubiera reflejado en ellos en un día claro! María, la Maestra de arte se inclinó con respeto ante Dobrynya y le llamó al aposento. Ella estaba feliz de recibir al Héroe y mostrarle su belleza...

—¿Dónde tú, Héroe maravilloso, encontraste a esta antiestética compañera? —preguntó ella.

Pero Vasilisa no viajó con Dobrynya en vano: ella aprendió a encontrarse con palabras hostiles sin ofenderse.

Dobrynya puso su mano en el hombro de Vasilisa. Ellos sonrieron, hicieron una reverencia hasta el suelo ante los dueños, y pasaron al aposento.

Dobrynya comenzó a presentar unos regalos para los anfitriones.

Él entregó el primer regalo a María, la Maestra de arte:

—Este es un espejo mágico. Un alma humana en toda su belleza se refleja en él. ¿Te gustaría tomarlo?

María, la Maestra de arte tomó el espejo con alegría, se miró en este para admirar su propia belleza... — pero repentinamente se enrojeció de vergüenza... Lágrimas humedecían sus ojos...

—¿Te quedarías con este regalo para ti misma?
—preguntó Dobrynya y ojeó a María, la Maestra de arte.

—Lo conservaré... ¡Gracias, Dobrynya! ¡Y especialmente gracias a ti, Vasilisa! ¡Perdóname, irrazonable y arrogante, por las palabras hostiles! ¡Vive en nuestra casa! ¡Yo seré una hermana bondadosa para ti! Y el espejo mágico nos servirá a ambas: ¡tú, también te mirarás algunas veces en él y crecerás aún más bella de lo que soy yo! ¡Te enseñaré a hornear pan, tejer ropa, y bordar con destreza!

Dobrynya sonrió. ¡El primer regalo resultó ser bueno!

Los hermanos también tomaron sus regalos:

—Estos son, el arado que ayuda a producir muchos granos, el hacha que ayuda a construir bellas casas, y la flauta que despierta y estimula corazones. ¡Escojan cada uno el que les guste!

Mikula, el hermano mayor, eligió el arado. Él agradeció a Dobrynya:

—¡Tu regalo me es agradable, Dobrynya! ¡Yo cultivaré trigo, hornearé pan y alimentaré a la gente! ¡Y este arado jamás se desafilará!

Jaroslav, el hermano del medio, escogió el hacha. Él agradeció a Dobrynya:

—¡Me gusta tu regalo, Dobrynya! ¡Yo construiré buenas y hermosas casas para la prosperidad de las personas!

Iván, el hermano menor, escogió la flauta despertadora de corazones. Él agradeció a Dobrynya, acto seguido llevó la flauta a sus labios y comenzó a tocar... Música maravillosa empezó a fluir. Era como el correr de agua de manantial, como la apertura de hojas verdes, como el florecimiento de flores fragantes... ¡Si la gente escuchaba esta música durante su trabajo, este trabajo se volvía alegre! ¡Si esta flauta era tocada en un día feriado — la felicidad venía! Si un desacuerdo aparecía, la flauta comenzaba a tocar, y la gente se olvidaba por completo sobre la causa de la disputa y sobre el cómo enojarse...

¡Vasilisa se regocijó con esta música, comenzó a bailar, y las chispas doradas en sus ojos comenzaron a brillar con luz brillante!

—Gracias Dobrynya, por el regalo principal: por nuestra nueva hermana menor —dijeron Mary y sus hermanos.

Aquí Dobrynya comenzó a despedirse:

—Bueno, ahora, Vasilisa, ¡escucha mis instrucciones! ¡Si tú puedes cumplirlas — te volverás no solo bella sino también sabia! ¡Te doy la tarea de observar que el arado no se desafile, que el hacha no yazga ocioso, y la flauta, despertando las almas, no se vuelva silenciosa! ¡Y si uno de tus hermanos se olvida de estas instrucciones, tú y Mary inmediatamente tráiganle el espejo mágico que refleja el alma, así él se verá a sí mismo y quedará avergonzado!

Vasilisa dijo:

—¡Permitan, mis buenos hermanos y mi afectuosa hermana, acompañar a Dobrynya en su camino a las afueras.

—¡Acompáñalo y vuelve a casa rápidamente!
—respondieron ellos.

Dobrynya tomó la mano de Vasilisa y comenzaron a caminar a paso lento. Vasilisa comenzó a hacerle preguntas:

—Dime, Dobrynya, cómo ese espejo mágico se volvió mágico.

—¡Si uno está listo para ver el reflejo de su propia-alma en su verdadera apariencia, entonces todo espejo se hace mágico!

—Dime, Dobrynya, cómo ese arado se volvió mágico.

—¡El arado encontró manos bondadosas y un corazón ardiente — y así se llenó con el mágico poder para el buen trabajo!

—¿Y lo mismo con el hacha, no? ¿Y lo mismo con la flauta que canta la canción de la bella alma del cantante?

—Sí. Tú eres lista, Vasilisa: ¡entendiste el secreto de esta magia! ¡Ahora tú, creciendo, ayuda a la gente con tus hermanos y Mary! ¡Dale a la gente regalos mágicos y despierta las almas de su sueño!

Dobrynya abrazó a Vasilisa, y ella corrió a casa felizmente. ¡Él la siguió con sus ojos y vio que ella crecería, volviéndose sabia y bella, y siendo capaz de ayudar a la gente grandemente!

... Dobrynya cabalgó aún más.

Dobrynya cabalgaba a lo largo de la tierra, protegiendo gente de enemigos. Su escudo ardiente estaba en sus manos, así las flechas no eran peligrosas para Dobrynya. Su espada, forjada de una

forma increíble y templada no por un simple fuego, colgaba en su cintura. Dobrynya, por sí sólo podía derrotar a un ejército. Cuando él enfrentaba a aquellos que decidían hacer el mal a aldeas y pueblos, el temor surgía entre ellos.

Si Dobrynya elevaba su escudo ardiente — las flechas no volaban hacia él. Si Dobrynya desenfundaba su espada brillante — ninguna fuerza podía igualarle.

El caballo bajo Dobrynya también era Heroico: este caballo seguía al jinete sin el uso de riendas, entendía cada pensamiento, y sentía el Poder de Madre-la-Tierra con cada paso.

Tres hazañas de Dobrynya

Dobrynya cabalgaba a través de bosques y campos. ¡Y parecía que el sol brillaba en su pecho Heroico! ¡No había ningún asunto que estuviera por encima de su fuerza! ¡No había ningún enemigo que pudiera vencerle!

Cada vez que él miraba a una doncella, la belleza de esta comenzaba a florecer como un árbol de manzana en primavera. Cada vez que él miraba a algún muchacho, la fuerza buena de tal muchacho se incrementaba. Cada vez que el veía ya sea a un abuelo o a una abuela, y miraba dentro del alma, donde el amor y la juventud vivían, sus dolencias de la vejez se sanaban y sus ojos se encendían con una buena sonrisa. Dobrynya sonreía a todos y decía:

—¡Ahora vivan de este modo!

¡Y la gente vivía de acuerdo a las palabras de Dobrynya y mantenían sus mandamientos de Amor y

Bien; y la armonía reinaba en las casas, y la luz brilló en los corazones!

... Dobrynya cabalgaba y observaba todo.

Él vio una piedra yaciendo en la intersección de tres caminos. Las siguientes palabras estaban sobre esta piedra:

«Aquel que vaya a la izquierda se casará.

Aquel que vaya a la derecha será rico.

Aquel que vaya derecho será asesinado».

Dobrynya estaba sorprendido, pensando: «¿Quién habrá inventado tales órdenes?» Él decidió chequear todos los tres caminos.

Así que cabalgó hacia la izquierda, pensando: «¡No está bien para un Héroe casarse! ¡Iré y echaré un vistazo!

Pronto vio dos torres altas con muros tramados y se aproximó a la más cercana de estas. En esa torre, había damiselas de labios rojos cuyas pestañas habían sido delineadas con antimonio. Esas damiselas resplandecían con belleza y seducían con ropas inmodestas. Ellas se apresuraron a recibir y abrazar al Héroe, queriendo darle cisne blanco rostizado y emborracharle con vino para robarle después...

Pero Dobrynya las miró con sorpresa. Él ni bebió su vino, ni comió su cisne frito, ni se vio atraído con su belleza artificial.

Él les dijo:

—¿Fueron estos bellos cuerpos dados a ustedes para obtener riquezas con actos miserables? ¡La felicidad humana no está en las riquezas mundanas! ¡Siento lástima por ustedes, pobres: ni siquiera han oído sobre la verdadera belleza y alegría! La riqueza de las almas se ha derramado con vuestro vino, y la

alegría ha muerto como un cisne blanco atrapado y muerto... La vejez pronto vendrá a ustedes y después de esta — la muerte. ¡Así que nunca conocerán el amor! Están desperdiciando sus vidas...

Las damiselas nunca antes habían escuchado tales palabras. Ellas se asustaron cuando Dobrynya habló de la vejez y de la muerte. Comenzaron a gemir, y su maquillaje comenzó a correr por sus mejillas...

Dobrynya les preguntó:

—¿Dónde están los muchachos que bebieron vuestro vino y comieron su cisne blanco?

Las damiselas respondieron:

—Unos se fueron desnudos y descalzos; otros viven como nosotras, — y apuntaron a la torre adyacente donde los muchachos seducían damiselas, emborrachándolas con vino y robándole sus riquezas...

—¡Tráiganlos acá rápidamente! Ustedes juntos han estado viviendo injustamente — ¡así que todos ustedes deben responder y corregir vuestros errores!

Dobrynya reunió muchachos y damiselas en frente de él y empezó a explicarles acerca de la vida y la muerte, la felicidad y el amor desinteresado. Él también dijo que todos responderían por las infamias cometidas por ellos o ellas y había que corregirlas.

—Elijan un compañero para cada uno: una damisela — un muchacho, un muchacho — una damisela. ¡Y vayan por sus tierras, devolviendo aquello que tomaron de otros injustamente! ¡Y ayuden a aquellos a quienes puedan ayudar! ¡Sólo entonces vuestros corazones se volverán libres! ¡Y

sólo entonces serán capaces de amarse mutuamente! ¡Entiendan también que bebes buenos y bondadosos nacen sólo cuando los padres viven en el amor del corazón! ¡Una nueva vida vendrá hacia ustedes sólo si vuestros corazones están llenos de amor! ¡Sólo entonces hallareis esa felicidad que no le teme ni a la vejez ni a la muerte!

Los muchachos y las damiselas hicieron todo acorde a las palabras de Dobrynya. Ellos fueron a lo largo de sus tierras para devolver lo que habían robado y para aprender la bondad perdida y el amor desinteresado.

Dobrynya volvió hasta la piedra y borró la primera inscripción con su espada. Esta desapareció, como si no hubiera estado ahí nunca.

... Dobrynya cabalgó hacia la derecha, pensando: ¡Es malo para un Héroe el ser rico! ¡Iré a dar un vistazo!

Pronto vio delante de sí una montaña llena de oro y gemas. Pilas de huesos humanos se veían debajo de ella. Entre esas pilas, había gente caminando y arrastrando bolsas con oro y joyas. Ellos las arrastraban pero no podían llevárselas con todo aquello que su avaricia quería tomar.

Y en la montaña, la serpiente con treinta cabezas estaba sentada, comiendo con placer, durmiendo con placer, y tirando los huesos humanos abajo por la montaña. ¡Esa serpiente siempre tenía su cena servida, siendo esos tesoros, como cadenas pesadas, que encadenaban a las personas a la montaña! ¡Ellos querían tomar más y más, pero sin poder llevárselo!

Dobrynya reunió a las personas dobladas por el excesivo peso y les explicó sobre la serpiente que

vivía en la montaña. También les dijo que, las riquezas que verdaderamente pertenecen a una persona, son sólo aquellas que él o ella pueden llevarse a otro mundo, o aquellas que él o ella están dispuestos a regalar. Además, él explicó que sólo la riqueza que es usada para buenos propósitos puede acrecentarse siempre.

La gente empezó a enderezarse y a sentirse libre. Ellos fueron a dar a otros lo que ellos podían llevarse consigo. También fueron a hacer el bien y a esparcir las palabras de Dobrynya sobre la montaña dorada y los verdaderos tesoros humanos.

Ahí la serpiente sintió que algo andaba mal: miró alrededor, pero ya no había humanos, solo oro y piedras preciosas... Sólo Dobrynya estaba de pie frente a la montaña y esperaba por la serpiente.

Así que esta se apresuró hacia Dobrynya, escupiendo fuego fuera de sus treinta cabezas y expulsando humo apestoso.

Dobrynya le dijo:

—¿Por qué estás tan apenada, pobre serpiente?

Todas sus cabezas sisearon a Dobrynya:

—¿Por qué has venido aquí? ¿Estás buscando tu muerte? ¡Bien, sepas que la has encontrado! ¡La gente no te verá en la tierra nunca más! ¡Tomaré tus huesos y los colocaré en un lugar prominente, así otros Héroes no se atreverán a evitar que yo viva siseando como yo quiera! ¡Yo vivo sin penas: todos los días tengo un montón de gente para la cena! ¡Ellos caminan alrededor de la montaña como si estuvieran encadenados al oro. ¡Tú les has liberado, así que sufrirás una muerte horrible!

—Ya veremos quién gana — Dobrynya sonrió, elevó su escudo ardiente, y desenfundó su espada radiante.

La batalla comenzó.

La serpiente escupió fuego fuera de sus treinta cabezas y se abalanzó sobre Dobrynya. Dobrynya reflejó ese fuego con su escudo e hizo caer escamas de la armadura de la serpiente con un golpe de su espada.

Ellos estuvieron batallando día y noche. Y en el tercer día, la serpiente quedó desnuda: ni una sola de las escamas permanecía en su cuerpo. Entonces Dobrynya la cortó en pedazos, y cada cabeza recibió su parte.

Treinta serpientes empezaron a arrastrarse sobre el suelo, pidiendo perdón a Dobrynya...

Y Dobrynya les dijo:

—¡Porque ustedes han matado tanta gente, ustedes vivirán en cuerpos de serpiente y cambiarán su piel cada año hasta que ni ira ni veneno quede en ustedes! ¡Solo entonces les será permitido volverse ranas y lagartijas, y conocer así cómo vivir en la Tierra sin malicia!

Dobrynya volvió hasta la piedra y borró la segunda inscripción con su espada. Esta desapareció, como si no hubiera estado ahí nunca.

... Dobrynya cabalgó directo hacia el lugar donde uno sería asesinado: ¡No es correcto para un Héroe ser asesinado! —pensó. — ¡Iré a dar un vistazo!

Él cabalgaba sin notar nada peligroso.

Pronto una ciudad capital apareció frente a él. Un príncipe recibió a Dobrynya, le sentó en una mesa al lado de él, en el lugar de honor, y le sirvió diversos platillos. Tocadores de salterios comenzaron a cantar

y a alabarle; sirvientes, le colocaron un yelmo dorado en la cabeza y le dieron una armadura ornamentada. Cuando la hora de dormir llegó, ellos acostaron a Dobrynya en una suave cama de plumas y le cubrieron con una sábana de seda. ¡Dobrynya estaba rodeado de fama y gloria, pero aún no había peligro!

¡El tiempo pasó, y nada cambió! ¡No había nadie a quien Dobrynya pudiera ayudar, nadie a quien liberar de la esclavitud!

¡Dobrynya se sintió inquieto, ya que no estaba acostumbrado a una vida en la cual él no hiciera nada!

Comenzó a preguntarle a Dios-el-Padre:

—¿Dónde está ese enemigo contra el cual debería pelear?

—El mayor enemigo puede vivir adentro. Si tú has cedido a esas abundantes alabanzas y a la vida en conformidad, si te has olvidado de las penurias de la gente y sobre tu predestinación Heroica —¡este habría sido el final del Héroe-Dobrynya! ¡El logro más difícil es el superarse a sí mismo! ¡Aquel en quien el egoísmo ha muerto y el amor se hace todo-abarcante es, verdaderamente, un Gran Héroe! ¡Tú has resistido esta prueba! ¡No sucumbiste a la gloria y a la fama! ¡No te olvidaste de tu predestinación!

Dobrynya agradeció al príncipe y a sus sirvientes por la recepción y homenaje, y se preparó a sí mismo para el camino.

Él fue hasta la piedra, la golpeó con su espada, y la última inscripción desapareció, como si no hubiera estado ahí nunca.

Entonces Dobrynya cortó la piedra en dos — y la fuente de clara y curativa agua apareció entre las dos partes. Un lago se formó. Desde ese momento en

adelante, esta agua clara sació la sed, curó enfermedades, y colmó de alegría.

Peces empezaron a vivir en ese lago.

Pájaros vinieron a ese lago para construir sus nidos.

Animales de gran pelaje del bosque vinieron a beber.

Personas vinieron al lago también. Se bañaron en sus aguas — y la pasión por riquezas mundanas y fama decreció en ellos. Los cuerpos y almas se volvieron puros y llenos de amor.

... Y Dobrynya cabalgó aún más.

Dobrynya cabalgaba a través de bosques y campos. ¡Y parecía que el sol brillaba en su pecho Heroico! ¡No había ningún asunto que estuviera por encima de su fuerza! ¡No había ningún enemigo que pudiera vencerle!

Cómo Dobrynya venció a un ídolo

Dobrynya cabalgaba a través del campo, reuniendo una pequeña hueste. Él reclutó a aquellos que eran osados y fuertes en espíritu y les instruyó en cómo realizar el servicio Heroico. Dobrynya les enseñó los mandamientos Heroicos:

El primer mandamiento era el de crear el *Bien* en la Tierra, vivir no para uno mismo sino para la gente y actuar no como uno quiere, sino como Dios quiere.

El segundo mandamiento era el de cultivar gran *Poder* Heroico y luchar contra los enemigos, no con odio y agresión, sino con Amor y Calma.

El tercer mandamiento era el de obtener *Sabiduría* para ser capaz de distinguir correctamente el bien y el mal — así no destruir al inocente, no amargar a una persona culpable pero sí cambiar y sanar a esta persona, multiplicando las fuerzas del Bien y dirigiendo a toda la gente hacia la luz del Amor.

... Dobrynya cabalgaba y mirando en la distancia. Él pensaba: ¿Dónde está la próxima hazaña que debería llevar a cabo hoy?

De repente, vio un ídolo vacío. La gente que vivía alrededor adoraba a este ídolo, trayendo costosas ofrendas para este. Ellos pensaban que de esta manera éste les protegería de los enemigos, haría caer la lluvia, curaría a los enfermos, y multiplicaría sus cosechas... Ellos se postraban asustados delante de esta estatua vacía, rogándole por piedad...

Y durante las noches, el ídolo lanzaba chispas con sus ojos de fuego y hablaba con una voz terrible, prometiendo castigo a todos aquellos que llegaran a desobedecer...

Un pequeño hombre vivía cerca del ídolo. Él aceptaba todas las ofrendas, dictaba las reglas en nombre del ídolo, y demandaba la obediencia de otros...

Ese pequeño hombre usaba todas las ofrendas dadas al ídolo para sí mismo, y su poder sobre la gente era grande...

Dobrynya estaba sorprendido y se entristeció, viendo que la gente no se dirigía al Dios-el-Padre viviente, pero sí en cambio, hacia el ídolo vacío.

Él comenzó a preguntarle a la gente por qué adoraban a la estatua vacía.

La gente le contestó:

—¡Nuestros padres y abuelos vivían de este modo, y nosotros le enseñamos a nuestros hijos a temer y a obedecer al ídolo. Dios, Aquel del que tú hablas, no puede ser visto, y así, es desconocido para nosotros, pero el ídolo está justo aquí, y el castigará a los desobedientes! ¡Nosotros tenemos miedo siquiera de escucharte! ¡Es mejor que te vayas de este lugar para evitar problemas!

Sólo unos pocos de los más osados dijeron a Dobrynya:

—¡Muéstranos que el ídolo está vacío por dentro y te creeremos!

Dobrynya reunió a los valientes alrededor de él, y fueron hasta el ídolo.

¡El pequeño hombre corrió a su encuentro. Él amenazó a todo aquel que se acercara al ídolo con una terrible retribución y les prometió la muerte y sufrimiento eterno después de esta. Él pronunció terribles juramentos!...

Dobrynya sonrió, levantó su escudo en silencio — y el odio del pequeño hombre se reflejó de vuelta hacia él. Este escapó asustado apenas con vida...

Dobrynya le mostró a los más valientes que el ídolo estaba vacío por dentro. Él les explicó que el pequeño hombre venía aquí durante las noches, encendía fuego — y los ojos del ídolo relucían horribles. El pequeño hombre leía en voz alta la inscripción tallada en las paredes por sus ancestros — y el vacío dentro del ídolo, zumbaba creando una voz inhumana...

Entonces los valientes comenzaron a pedir a Dobrynya:

—¡Tú nos has enseñado el vacío ahí. Bien, ahora muéstranos a Dios-el-Padre!

Dobrynya les respondió:

—¡Dios-el-Padre es el Progenitor y Creador de todo. Él está en todas partes!

»¡Miren a los hermosos árboles, la hierba verde, musgos esponjosos, flores fragrantas, colinas distantes, el cielo azul, y el sol radiante! ¡Dejen que las almas se llenen de la gratitud por tal belleza, creada por el Padre Divino!

»¡Él está en todas partes — y Él no tiene ni límites ni barreras! ¡Él está donde las montañas distantes están! ¡Él está donde el mar azul está! ¡Él está donde los bosques altos están! ¡Él está donde tú estás! ¡Él está donde yo estoy! ¡La puerta al mundo de Dios-el-Padre se abre en el *corazón humano* lleno de amor por nuestro Progenitor común! ¡Ahí — Él es visto como la Luz Pura, brillando más fuerte que el sol! ¡Ahí — todos Le pueden oír, porque Él es el Padre Amoroso para todos!

—¿Cómo podemos aprender a escuchar a Dios-el-Padre?

—La primera cosa que deben aprender es a escuchar el *silencio*: escúchenlo en el corazón lleno de amor. También pueden escuchar a los árboles — cómo ellos susurran con sus hojas, o el chirrido de los grillos en una pradera distante... Pueden escuchar las canciones de los pájaros en el cielo azul por encima de la tierra...

»Pueden escuchar a Madre-la-Tierra y sumergirse ustedes mismos dentro de Su gentil calma... Pueden oír cómo nuestra Madre-la-Tierra canta canciones de cuna... Ella acaricia todo y a todos, abraza, acuna y da Su poder... La luz de la

Tierra gentilmente acuna a todas las creaturas y está lista para llenarles con el poder del amor...

»Entonces — si escuchas en el silencio de tu *enorme y abierto corazón espiritual* — las palabras de Dios serán escuchadas claramente. Sólo pregunta — ¡y enseguida tú escucharás la respuesta, y la Luz de Dios te abrazará con Su Amor!... En esta forma, Dios-el-Padre llena con Su Amor todos esos hijos e hijas que Le han conocido.

¡Los valientes estaban asombrados! Las puertas hacia sus corazones espirituales se abrieron un poco. ¡Ellos vieron la Luz Pura, brillando más brillante que el sol, y sintieron el Amor de Dios-el-Padre!

Ellos les dijeron a todos los demás lo que había pasado. Y la gente comenzó a pedir a Dobrynya que les liberara del ídolo.

Dobrynya desenfundó su espada brillante y cortó el ídolo como si fuera un árbol podrido. En este momento, todas las personas vieron el vacío en el interior... Y no hubo más temor frente al ídolo en los humanos.

Dobrynya comenzó a decir a todos sobre Dios-el-Padre y a enseñar cómo llenarse a sí mismo con el amor del corazón, en vías de ser capaz de ver y escuchar al Progenitor-Creador. También enseñó a cómo mantener los mandamientos de Amor y Bien, y a vivir felizmente en la hermosa Tierra.

Él le enseñó a los valientes aún más. Les enseñó a cómo amar a otras personas, cómo protegerles, enseñarles, cumplir los preceptos de Dios totalmente, acumular amor bondadoso y convertirse en un Héroe.

... Y Dobrynya cabalgó aún más.

Dobrynya cabalgaba a través del campo, reuniendo una pequeña hueste. Él reclutó a aquellos que eran osados y fuertes en espíritu y les instruyó en cómo realizar el servicio Heroico.

Cómo Volga buscó el Poder Heroico

Dobrynya cabalgaba a lo largo del campo y sonreía. Todo alrededor Le complacía. Los pájaros Le cantaban sus canciones; animales de gran pelaje del bosque corrían al lado de Él; las flores deseaban dar a Él su fragancia; los arbustos querían compartir con Él sus bayas maduras.

Dobrynya vestía una camisa blanca, y no una armadura militar. Sus rizos pardo-claros eran acariciados por un viento libre. Su espada escondía su gran poder en la funda, y Su escudo estaba atado a la silla. ¡Había alegría en el corazón del guerrero cuando la paz y la calma le rodeaban!

Dobrynya cabalgaba y vio cómo algunos niños y niñas estaban jugando un juego de guerra...

Dobrynya cabalgó hacia ellos y les preguntó:

—¿No tiene ustedes otro juego?

—¡Es aburrido jugar a hacer-casas y hornear pan!

—¿Pero puede ser divertido jugar a cortarse la cabeza mutuamente?

Los niños entonces empezaron a pensar si este juego era bueno...

Dobrynya también comenzó a pensar y se entristeció: ¡Mientras los padres forjen y martillen espadas, mientras las personas hagan guerras entre ellos — ¡será imposible romper el hábito en los niños

de jugar juegos en los cuales ellos traten de matarse más ingeniosamente!...

... Dobrynya cabalgó aún más y pronto vio a un muchacho cabalgando en un caballo y cortando la cabeza de hierbas y flores con su espada.

Dobrynya le preguntó:

—¿Por qué ejecutas a flores y hierbas? ¿De qué las culpas?

El muchacho entró a pensar y entonces respondió:

—¡Quiero volverme fuerte y ágil y proteger mi tierra nativa de enemigos! ¡Quiero convertirme en un gran héroe como Dobrynya!

El muchacho no Le reconoció... Él pensó que Él era un viajante normal.

Dobrynya comenzó a preguntarle al muchacho:

—¿Cuál es tu nombre, futuro héroe?

—Volga es mi nombre. Desde la infancia, yo crecí dotado de fuerza e inteligencia. Les dije a mi madre y padre que mi destino no sería el de ir detrás de un arado, ¡sino ser un héroe! Por lo tanto, ahora busco al Héroe-Dobrynya para aprender de Él.

—Bueno, si estás dotado de inteligencia, piensa sobre dónde el borde de tu tierra nativa, la cual quieres defender, está. ¿Es la cerca que rodea tu casa o la periferia de tu aldea? ¿O es hasta donde la mano de tu príncipe alcanza? ¿O es hasta donde un príncipe cercano tiene poder?

»La distancia de un vecindario a otro puede bien ser corta o larga. ¡Pero doquiera que vayas, la Tierra es como una madre para todos Sus hijos! ¡Y no hay líneas en nuestra tierra que indique los bordes! ¡La gente misma dibuja esas líneas!

»Un vecino construye una cerca para separarse él mismo de su vecino. ¡Otro vecino, al contrario, construye un camino hasta otro vecino! Sin embargo, en cada casa, la gente vive y cría a sus hijos. ¡Y para todos nosotros, Madre-la-Tierra es una sola!

»¿Quieres aprender a proteger a Sus hijos?

—¡Sí, yo quiero hacerlo! —respondió Volga.

—¡Entonces mira! —dijo Dobrynya y le mostró en Su palma la cabeza de la flor cortada por Volga. —¡Si no la hubieras cortado, las semillas de esta flor hubieran madurado y luego brotado el año próximo, y nuestra tierra hubiera sido decorada con nuevas flores!...

Volga le pidió a las flores que lo perdonaran...

—¿Puedes devolver la vida a esta flor asesinada sin necesidad? — y gracias a la calidez de la mano de Dobrynya, la cabeza de la flor repentinamente se tornó en una cápsula con semillas. Estas semillas se rasgaron y esparcieron en la palma de Dobrynya. Él las sembró para que brotaran el año próximo y se convirtieran en flores.

Volga le preguntó a Dobrynya:

—¿Pero cómo arrancamos el grano, lo molemos y horneamos pan con éste? Esto también significa que nosotros tomamos las vidas de esas espigas y granos.

—Cada grano, convertido en pan, crecerá en cuerpos humanos como poder de vida. ¡Dará su poder a las personas en vez de morir en vano! Y las personas deberían agradecer a Madre-la-Tierra y Dios-el-Padre por su pan diario y usar este poder para buenas obras.

»Si quieres, te daré un poco de pan, y continuaremos nuestra conversación mientras comemos.

Volga estuvo de acuerdo, y se sentaron a comer. El muchacho se vio más y más influenciado por las respuestas de Dobrynya e hizo nuevas preguntas:

—¿Cómo obtener poder Heroico, pero al mismo tiempo no matar a nadie?

—¡Antes de tratar de obtener poder, es necesario cultivar en nosotros mismos la bondad y el amor por nuestros hermanos y hermanas más pequeños: por las flores y árboles que crecen, por los pájaros que cantan sus canciones, por los animales de gran pelaje y por todas las creaturas! — Dobrynya le respondió a Volga.

Él extendió Su mano con migas de pan, y en seguida unos pájaros vinieron y confiadamente se posaron en Su palma y comenzaron a comer. Animales de gran pelaje vinieron y comenzaron a comer también, mostrando su gratitud y afecto por Dobrynya.

Ahí Volga también extendió su mano con migas, y pájaros se posaron sobre esta también y comenzaron a comer.

Un pequeño pájaro, sentado en la mano de Volga, comenzó a cantar una canción de agradecimiento por esa comida. ¡Y esta, se volvió tan cálida en el corazón de Volga, como si el sol brillante se hubiera elevado en su interior!

Volga acarició el rojo pelaje esponjoso de una ardilla que vino y luego acarició las orejas de una liebre que confiadamente se apoyó en su pierna. ¡Él mismo estaba sorprendido por el afecto que se había

despertado en él! ¡Fue como si él se hubiera emparentado con todos los animales! ¡Era como si cada creatura se volvió para él una hermana o hermano!

Y Volga se dio cuenta de con Quién estaba comiendo: no era un simple viajante quien mantenía la conversación con él, ¡sino el Héroe-Dobrynya!

—¿Cómo realizas Tu servicio Heroico si Tú sientes pena por todo y todos, si Tú no puedes ofender siquiera a una hormiga u otro insecto? —preguntó Volga.

—Uno puede ser fuerte y valiente pero dar su vida luchando por una causa injusta. ¡Es por esto que un héroe debe ser sabio para así ser capaz de distinguir entre el mal y el bien, ayudar a todos en el bien, y detener el mal en todas partes!

»¡Ven Conmigo, Volga! ¡Te mostraré cómo Yo enseño a Mis guerreros a cuidarlo todo! ¡Te mostraré cómo desarrollar el poder de la bondad! ¡Te enseñaré a cómo pedir consejo a Dios y convertirte en el defensor de la vida correcta en nuestra Madre-la-Tierra. Luego Dios te aceptará en Su Hueste Heroica!

Ellos cabalgaron aún más. Dobrynya habló sobre el gran poder del Bien, el cual puede salvar almas de vicios y dirigir las a la realización de buenas obras.

Dobrynya y Volga cabalgaron y vieron a un hombre mayor que salió a su encuentro. Éste les dijo:

—¡No usen este camino, buenos muchachos! Se ha vuelto peligroso por aquí desde que diez hermanos-ladrones con cien compañeros están robando en este lugar. Y nadie puede pasar por ellos:

ni un comerciante, ni un simple viajero, ni un héroe bravío.

—¿Pero cómo usted vive aquí ahora? ¿No puede usted ir a los pueblos? ¿No puede llevar sus productos a las ferias para poder venderlos? ¿No puede usted ir al bosque a recoger bayas y hongos?

—Así es como vivimos... —replicó el viejo tristemente con un suspiro profundo y sacudió su cabeza gris...

—¡Bueno Volga, restauremos el orden correcto!

—¡Vamos! —dijo Volga, sin tratar de suprimir su alegría.

Dobrynya le instruyó:

—¡Cuando peleemos contra los ladrones — tú, Volga, mantente cerca de Mí! ¡No te alejes ni un poquito! Así nosotros venceremos a los ladrones juntos.

Continuaron cabalgando... De repente, un bandido silbando y un aullido sonó desde todas partes. Los ladrones se abalanzaron sobre Dobrynya y Volga, y la batalla comenzó. Pronto Volga se emocionó, olvidó las instrucciones de Dobrynya, y se alejó de Él... Entonces el jefe ladrón tumbó a Volga de su caballo, puso un afilado cuchillo en su garganta y gritó:

—¡Ríndete, Héroe-Dobrynya! ¡Hemos ganado! ¡Si te mueves aunque sea ligeramente — Yo mataré a tu amigo! ¡Pero si haces como yo quiero — ambos continuarán con vida! ¡Únetenos, Dobrynya, como un compañero! ¡Ahora estos son tiempos difíciles! Cada uno vive de acuerdo a su propia verdad, sigue sus propias leyes, y roba bajo sus propias leyes: «¡El quien es ladino y rápido no es un ladrón! ¡El quien es avaro y valiente comerá! ¡El quien es fuerte y

malicioso está en lo correcto!» ¡Ven a nosotros, Dobrynya! ¡Viviremos bajo nuestras propias leyes! ¡Con tu poder, mandaremos sobre el mundo entero! ¡Todos los príncipes de alrededor se inclinarán a nuestros pies y nos traerán un costoso tributo!

Dobrynya respondió:

—¡Bueno, Me sorprendes! ¡Nunca antes había Dobrynya escuchado tales palabras! Nunca ha El comido pan robado...

»Pero Mi compañero es querido por Mí...

»¿Dime, quién de nosotros será el jefe si Yo accedo, tú o Yo? ¿Quién será el dueño de esta espada de poder? ¿Quién repartirá las riquezas? ¿Quién establecerá la verdad y administrará?

—¡Sería una victoria extraña si te coloco por encima de mí mismo! — el jefe ladrón rió e hizo un guiño a los ladrones más jóvenes. Sus compañeros rieron algo nerviosos y silbaron...

—Bueno, que así sea: tu verdad es torcida pero que sea a tu modo... Toma Mi espada —dijo Dobrynya, acercándose al jefe y lanzando Su espada a la tierra...

El jefe ladrón liberó a Volga, agarró la espada con ambas manos, y quedó atascado a esta: no podía ni levantarla ni liberarse de esta...

Dobrynya necesitó solo este momento: Él agarró a Volga, derrumbó a cien de los ladrones por el suelo con Su escudo, y ató a todos los demás ladrones con cuerdas.

Él les dijo:

—¡No les mentí, más bien es su propia mentira que volvió a ustedes!

»¡El poder de la espada Heroica está por encima de las capacidades de los ladrones! Este poder es

grande pero puro, así que aquel que decida desenfundarla para una obra equivocada será quemado hasta las cenizas.

»Ustedes tienen mucha fuerza, más que suficiente. ¡Pero su verdad se ha mezclado con la falsedad! ¡Y hasta que ustedes cambien esto, no habrá ni paz en las almas ni felicidad en sus hogares!... ¡Es imposible obtener el verdadero bien con obras malas!

El golpe del escudo de Dobrynya derrotó el deseo de ser ladrones fuera de ellos. Ellos vieron sus vidas como ya terminadas: como si ellos ya estuvieran muertos, y la muerte les encontrara desprevenidos. La vida pasó como un sueño vacío... Y ellos no podían recordar ni siquiera un minuto de bondad... Y ellos no podían tomar lo robado con ellos por sobre el lumbral de la muerte...

—¿Qué debemos hacer, Héroe-Dobrynya?
—preguntaron los ladrones.

—¡Vuelvan a las personas y despréndanse de lo que robaron. Construyan caminos entre las aldeas y pueblos y protejan estos caminos para que todos puedan caminar seguros. Vuélvase guardianes bondadosos de estos caminos y de ahora en más, vean que nadie haga daño ni haya violencia ahí!

Volga desató a los ladrones, levantó la espada de Dobrynya y se la entregó a Él con una reverencia.

... Ellos cabalgaron aún más.

Así Volga comenzó a aprender a ser un Héroe: ¡a servir a Dios desinteresadamente y a acumular el Poder del Amor, el cual Dios ayuda a incrementar y que es inextinguible!

Dobrynya cabalgaba a lo largo del campo y sonreía. Todo alrededor Le complacía. Los pájaros

Le cantaban sus canciones; animales de gran pelaje del bosque corrían al lado de Él; las flores deseaban dar a Él su fragancia; los arbustos querían compartir con Él sus bayas maduras.

Dobrynya vestía una camisa blanca, y no una armadura militar. Sus rizos pardo-claros eran acariciados por un viento libre. Su espada escondía su gran poder en la funda, y Su escudo estaba atado a la silla. ¡Había alegría en el corazón del guerrero cuando la paz y la calma le rodeaban!

Sobre “Doble-Problema” y el Destino

Dobrynya cabalgaba a través de campos y bosques. Mientras tanto la primavera llegó a la tierra y trajo amor y alegría, el despertar de toda creatura viviente y un nuevo nacimiento para todo y todos.

Arroyos de primavera comenzaron a balbucear:
—¡Lluvia, belleza de primavera!

Pájaros al unísono comenzaron a volver a casa:
—¡Lluvia, belleza de primavera!

Flores comenzaron a abrir sus corolas:
—¡Lluvia, belleza de primavera!

Animales de gran pelaje del bosque caminando en parejas: —¡Lluvia, belleza de primavera!

¡Bella primavera, tú eres el despertar del amor y un nuevo nacimiento para todos los seres vivientes!

La gente dio la bienvenida a la primavera con una celebración. Damiselas escogieron muchachos, y muchachos escogieron damiselas. Bodas alegres eran celebradas por todas partes.

Dobrynya también fue llamado para una boda: para ser el invitado de honor y para desearle buena suerte a la pareja recién casada.

Él pensó: «¿Qué no he visto Yo en bodas? ¿Acaso Yo no bebí la dulce miel? ¡Yo verdaderamente nunca llevé vino a Mi boca, ya que Yo no lo necesité! El Poder Heroico no vive en aquel que bebe vino.

Él quería rehusarse, pero Dios le dijo:

—¡Ve! ¡Tú encontrarás aflicción y la eliminarás!

Así que Dobrynya cabalgó.

Pronto Él vio un río fluyendo en medio de orillas empinadas. El agua había socavado una de ellas, y una gran roca cayó en el río y bloqueó su flujo. El agua comenzó a elevarse e inundó todo alrededor pero no podía mover la piedra o fluir alrededor de esta. Pronto esta agua alcanzaría una aldea cercana e inundaría las casas...

Dobrynya decidió ayudar al río. Entró al agua y empujó la piedra con su hombro. Una vez, dos veces... Solo a la tercera vez la piedra se movió de su lugar. Dobrynya la apoyó en la otra orilla del río, y el agua comenzó a fluir libremente de nuevo. El río corrió hacia el mar azul, llevando sus aguas de primavera.

Dobrynya se recostó debajo de un árbol para tomar un descanso y permitió a Su caballo comer verde pasto de primavera.

Cuando despertó, Él escuchó una conversación. Personas malvadas estaban ideando un plan péfido. Ellos debatían cómo irían a la boda, emborracharían a todos con vino extranjero, y cuando todos se durmieran, raptar a la novia y a todas las bellas

damiselas, llevárselas a otra tierra y venderlas al príncipe como concubinas.

Las malas personas se fueron cabalgando sin notar a Dobrynya.

Él ensilló Su caballo y alcanzó a esos villanos.

Él les preguntó:

—¿A dónde van?

—Fuimos llamados a una boda.

—Yo cabalgo a esa boda también. ¿Qué regalos traen?

—Llevamos vino extranjero costoso, —respondió la gente no bondadosa.

—Y Yo, —dijo Dobrynya — estoy llevando la espada Heroica. Yo sé que gente malvada quiere emborrachar a toda la gente en esta boda, y en la mañana, cuando todos se duerman, ellos robarán a la novia y a todas las bellas damiselas para venderlas al príncipe como concubinas. ¡Ahí es cuando Mi espada será útil! ¡Cuando estas personas no bondadosas empiecen a hacer esto, Mi espada les cortará sus cabezas retorcidas!

La gente no bondadosa se asustó y cayeron en sus rodillas en frente de Dobrynya, inclinándose ante Él y pidiendo que les perdonara...

Dobrynya dijo:

¡Gracias a Dios que sus acciones malvadas han quedado sin realizar! Piensen para el futuro qué regalos llevarán a la gente y qué cosecharán de esto. ¡Vuestro astuto plan pudo haber sido desconocido para Mí, pero nadie puede esconder nada de Dios, ni un pensamiento, ni una palabra, ni una acción! Cualquiera cosa que hagas, la hora vendrá en que responderás por eso. ¡Recibirás tu recompensa y obtendrás lo que mereces! Vayan ahora en paz, y

díganle a la gente lo que les pasó. Si gracias a esto, habrá menos intenciones malvadas en la Tierra — esto significará que ustedes han lavado la culpa de vuestros destinos.

Así que ellos fueron a través de la tierra y comenzaron a hablarle a la gente sobre el Dios que Todo-lo-Ve. Las personas le escucharon y se hicieron mejores.

... Dobrynya cabalgó aún más.

Él llegó a la bien construida, hermosa casa, donde Él fue llamado a la boda, y vio que estaba llena de invitados. Un jubiloso festín estaba en plena acción. En la mesa había diferentes tipos de miel dulce, panes recién horneados, hongos, encurtidos, jamones...

Dobrynya les deseó buena suerte a la pareja recién casada, hizo una reverencia a los dueños e invitados, y quería seguir adelante.

Pero Dios Le dijo:

—¡Espera! ¡Tú no has explicado nada a nadie aún!

—¿Pero quién va a escucharme en la boda?

—Hay una persona...

—Muy bien, voy a quedarme —dijo Dobrynya.

Él vio a una joven pero no muy linda muchacha, la hermana menor de la novia, llevando un cucharón con miel hacia Él. En eso ella tropezó y cayó, derramó la miel, se ensució, se hizo un chichón, causando que los invitados rieran.

Su madre y padre le dijeron:

—¡Siéntate detrás de la estufa, Doble-Problema!
¡No nos avergüences ante nuestros queridos invitados!

La muchacha se secó la cara, se colocó una moneda de cobre en la frente y se sentó detrás de la estufa. Ella estaba sentada calladamente y estaba infeliz — pero no enfadada, triste — pero no ofendida.

¡El festín estaba en plena acción alrededor! ¡Todos estaban llenos de alegría! Repentinamente todos ellos se olvidaron de Dobrynya.

Él se sentó en el banco cerca de la estufa y le preguntó a la muchacha:

—¿Cuál es tu nombre?

—Alyona, —ella respondió. Pero todos me llaman Doble-Problema. Ellos ni siquiera recuerdan mi verdadero nombre.

—Vamos afuera, Alyona, y hablemos. Es sofocante aquí.

Cuando ellos salían de la casa, Alyona empujó accidentalmente una bandeja con jarros de arcilla y todos los platos cayeron y se rompieron... Su madre quería gritarle pero no lo hizo, pensando ¿Qué puedo decirle a una niña tan torpe?

Alyona se sentó debajo de un árbol, se secó las lágrimas, y le pregunto a Dobrynya:

—Tú ayudas y salvas a todos. ¡Sálvame también! ¡Parece que la calamidad y el infortunio nacieron justo antes de mí! ¡No tengo suerte en nada! ¡No sé cómo vivir! ¡Tal vez, deba ir y ahogarme en un pozo! ¡Pero probablemente hasta en eso fallaré: me quedaré atascada en el y me convertiré en un obstáculo para todos!

—¡Únicamente tú sola te puedes ayudar a ti misma, Alyona! Uno solo, como un hilador, hila su propio destino. Uno hila la ropa de su propia vida del hilo de sus propias acciones. Cada acción pone un antes y un después en la vida de una persona e

influencia el futuro de él o ella durante muchos años. El destino es tejido desde muchos actos pasados, es por ello que no es fácil cambiarlo. El hilo del destino humano se extiende por muchas vidas. Se estira desde el pasado hasta el futuro.

«¿Ahora entiendes cómo las aflicciones se entrelazan ellas mismas en el destino humano? La pena y el dolor que una persona causa a otra vuelven a esa persona como un destino poco amistoso. No importa cuán rápido o lento estos vuelven, el corregir la maldad que fue hecha es más difícil que tratar de no hacerlo más. Si ahora algo malo te sucede, no llores y no estés triste, más bien di gentilmente «¡Perdóname!» a esa persona que sufrió por tus malas obras anteriores. De este modo, el próximo nudo oscuro en tu destino será desatado.

«Como un herrero forja hierro y oro, los templea en fuego, y vierte agua sobre ellos — así uno puede cambiar su propio destino. Para deshacerse de un destino amargo, tú debes cambiarte a ti misma. Para esto, la firmeza es necesaria — ¡y no por un día solamente!

Aquí Alyona comenzó a llorar aún más. Su pañuelo quedó completamente empapado:

—¿Cómo supiste sobre el herrero, sobre mi más grande aflicción? Yo no dije a nadie sobre esto. Hasta traté de no pensar en él... ¡Yo amo al herrero Vavila!... Él es un hombre hábil: él puede herrar a un caballo y hacer un anillo de bodas de una barra de oro. Sus manos son fuertes pero suaves. Él puede hacer cualquier trabajo, como si hierro, plata, cobre y oro le escucharan... ¡Pero no puede ser posible que él me ame! ¿Por qué él amaría a una inútil cuando hay tantas muchachas lindas alrededor?

—¿Por qué es una aflicción que tú ames a un buen hombre? ¿Cómo puede el amor que tú das ser una aflicción? ¡Es la mayor alegría cuando el amor ha despertado en el corazón!

«¿Por qué estás llorando y sufriendo? Probablemente, tú no amas al herrero Vavila, sino más bien te amas a ti misma como eres: torpe, desafortunada, inútil... ¡Sientes lástima por ti misma y te amas a ti únicamente!

«¡Si quieres vivir sin esta aflicción, tú necesitas cambiar en vez de continuar amándote a ti misma! ¡Tú debes transformarte a ti misma para deshacerte de este amargo destino!

«Entonces, ¿vas tú a hacer buena, gentil, hábil, hermosa, considerada y sabia a Alyona partiendo de una inútil?

—¡No tengo nada que perder además de mi amarga suerte! ¡No puede ser peor que esto!...

—¡Entonces comienza! ¡Ve a algún río, lava tus sucias ropas, lava tus lágrimas amargas, toma un baño también, y comienza a vivir desde nueva!

Alyona se bañó en el río — ¡en el agua fresca de primavera. ¡Ella lavó sus lágrimas amargas y lavó su vestido, calentó y secó su cuerpo bajo el sol y se convirtió como en una persona recién nacida!

Dobrynya le dijo:

—¡Alyona, con el amor de tu corazón, agradece al Sol que secó tu cuerpo y te sanó!

Alyona elevó sus manos en gratitud al Sol — ¡y una corriente de pura, Luz dorada se derramó sobre ella! ¡Ella permaneció bajo ella por un rato y quedó llena de esta Luz viviente! ¡Ahora otra Alyona yacía! ¡Fue como si el capullo de una bella doncella floreció

repentinamente! Brillando con felicidad, Alyona dijo a Dobrynya palabras de agradecimiento:

—¡Nunca antes he yo sentido tal alegría y bienestar! ¡Gracias, Dobrynya!

Dobrynya le respondió:

¡Tú eres ahora esa luz que se ha encendido dentro de ti! ¡Envía esta luz de amor desde tu corazón al mundo entero! ¡Ama a todo ser con ella: a tu madre y tu padre, a tus hermanos y hermana, al muchacho que amas, al Sol radiante, al agua pura, al pez moviéndose suavemente en ella, y a los pájaros volando en el cielo!... Deséale la felicidad a todos: ¡a todas las creaturas sobre la tierra! ¡De esta forma, la luz y la alegría permanecerán en ti!

¡Fue como si el sol comenzó a brillar en el pecho de Alyona! ¡Ella comenzó a bailar de la alegría, estiró los brazos transparentes de su alma como alas y acaricio a todos los seres vivientes con ellos! ¡Ella estaba feliz de compartir esta felicidad y amor que provenía de su corazón con todas las creaturas!

Mientras tanto Vavila fue a la banca. Aunque aún él no amaba a Alyona, estaba preocupado, pensando: ¿Adónde habrá desaparecido esta Doble-Problema? ¿Y qué si algo malo le ha pasado a ella otra vez?

Dobrynya no se quedó a ver cómo el corazón alegre de una muchacha encendía con amor el corazón del joven herrero...

Dobrynya cabalgó aún más. Él cabalgaba y pensaba: ¡Todos son herreros de su propio destino. El hombre es la corona en toda la Creación de Dios! ¡Aun así, todos deben trabajar duro para cumplir con el plan del Creador!

... Dobrynya cabalga a través de campos y bosques. La primavera llegó a la tierra y trajo amor y alegría, el despertar de toda creatura viviente y un nuevo nacimiento para todo y todos.

Arroyos de primavera comenzaron a balbucear:

—¡Lluvia, belleza de primavera!

Pájaros al unísono comenzaron a volver a casa:

—¡Lluvia, belleza de primavera!

Flores comenzaron a abrir sus corolas:

—¡Lluvia, belleza de primavera!

Animales de gran pelaje del bosque caminando en parejas: —¡Lluvia, belleza de primavera!

¡Bella primavera, tú eres el despertar del amor y un nuevo nacimiento para todos los seres vivientes!

Cómo Dobrynya derrotó a Koschei y transformó el Reino de Hierro de la Muerte

Dobrynya cabalgaba a lo largo del campo y pensaba:

«¡Un alma humana crece siendo iluminada por el Amor de Dios como si por el Gran Sol. Puede hacerse más grande que bosques y montañas. Puede abrazar todo el espacio!

»La batalla más grande del alma es la batalla contra sus defectos. ¡Si tú eliminas todos tus defectos — entonces te volverás invulnerable!

»¡De esta forma, el alma sana enfermedades y pesares, obtiene su belleza y poder, y hace su amor invencible! Padre-el-Creador ayuda en esta batalla y muestra el Sendero a Su Morada...»

Dobrynya continuó cabalgando y vio a una muchacha de particular belleza caminando hacia Él. ¡Ella pisaba en el suelo ligeramente y parecía como el brillante sol!

Ella se reverencio hasta el suelo ante Dobrynya y dijo:

—¡Acéptame, Dobrynya, en Tú hueste Heroica!
¡Yo te ayudaré!

«Hay una plaga en nuestra tierra: ¡el reino de hierro de la muerte está creciendo! Destruye la Tierra y a las personas. El soberano de ese reino es el inmortal Koschei.

»¡Humo y gases están por sobre ese reino de hierro. El cielo azul está cubierto con las nubes negras del hedor. La luz del sol no puede pasar a través de ellas y comenzar la primavera o el verano! ¡Los pájaros no viven en ese dominio, y los árboles no crecen. Una coraza de hierro cubre la tierra! ¡Ni siquiera un simple brote puede salir a través de esta!

»¡El reino de hierro vive bajo las leyes de la muerte. No hay sentido para la vida humana ahí! ¡Las personas se sobrecargan a sí mismas haciendo trabajos agotadores, y así ellas mismas fortalecen y extienden ese reinado de hierro que les oprime!

»Las personas sirven a Koschei a través de toda su vida. Ellos solo trabajan, duermen, y comen. Nadie está contento con tal vida ahí, pero ellos ni siquiera saben que otra vida es posible.

»El alimento de Koschei es la ira humana. Él disfruta de la obediencia humana y se deleita en su propio poder... Nadie puede superarle...

—¡No es trabajo para una chica luchar contra Koschei! Solo dime tu nombre y explícame cómo

llegar al reino de hierro. Yo hallaré cómo superar a Koschei y ayudar a la gente.

—Mi nombre es Nastenka. ¡No rehúses mi ayuda, Dobrynya! ¡Yo te serviré! ¡No me asustaré y correré! ¡Yo te ayudaré en esta difícil tarea!

»Mucha gente vive en el dominio de Koschei, y él les enviará a ellos primero para proteger su reino. ¡No debemos destruirles! ¡Yo te ayudaré a Ti a despertarles! ¡Será posible ya que el libre albedrío es dado por Dios-el-Padre! ¡Yo trataré de hacerles recordar el por qué las almas son enviadas a la Tierra y el por qué vivimos en cuerpos humanos! ¡Yo puedo cantar canciones mágicas! ¡Las palabras de estas canciones se hacen verdad inevitablemente!

Ella dijo esto y comenzó a cantar:

«Como un río de luz, esta canción fluye.

»¡Se llevará lejos las nubes negras del rencor,

»Y la fuente viva aparecerá en el corazón!

»¡El sol se elevará felizmente sobre nosotros!

»¡Escucharé canciones de cuna que canta la Tierra!

»¡Se las susurraré a las tiernas madres,

»Y ellas mecerán las cunas cual la Tierra se mece!

»¡Y sus hijos crecerán con fuerza pura!

»Yo puedo decirles a las muchachas guapas

»Cómo ellas pueden multiplicar su amor del corazón,

»Correr descalzas en la orilla del río,

»Y lavarse a sí mismas en el rocío matutino.

»Yo te diré cómo beber el agua viviente
»Y cómo la felicidad nace en la vida.
»Yo les diré a los abuelos, que crían a sus nietos,
»Cómo ellos pueden cultivar un jardín milagroso.

»¡Yo te diré sobre los árboles vivientes
»Y sobre flores salvajes y prados!
»¡Deja a la gente despertar de su sueño gris!
»¡Deja a la alegría volver completamente a la tierra!

»¡Y la gente amará a Madre-la-Tierra más profundamente,
»Criará a sus hijos en el amor y el bien,
»Crear con amor y bien,
»Y vivir bajo las leyes de Dios!

»Yo también tengo semillas mágicas que llevaré conmigo. ¡Si uno tira una de ellas a la tierra — brotará de inmediato, y un árbol crecerá en un pestañar! ¡No me rechaces, Dobrynya! ¡Llévame contigo!

Dobrynya se maravilló ante el increíble poder de esta muchacha, se reverenció hasta el suelo ante ella, y dijo:

—¡No pensaba antes que también una muchacha pudiera realizar hazañas Heroicas! ¡De acuerdo, vamos juntos a liberar personas del reino de hierro!

Nastenka llamó a su caballo, saltó sobre éste sin silla, y ellos cabalgaron.

Finalmente, llegaron al reino de hierro.

Koschei envió personas comunes a luchar contra Dobrynya, pensando que Él las mutilaría y se iría.

Gente común se abalanzó sobre Dobrynya y comenzaron a pegarle, pero Él se las sacudió — y quedaron diseminados alrededor.

—¿Por qué me golpean? ¡Yo no soy vuestro enemigo!

—¡Nos fue dicho por Koschei que te expulsáramos! ¡Si no lo hacemos — seremos asesinados!

Dobrynya comenzó a decirles cómo debían vivir en este mundo: ¡en vez de servir al mal sirvan al bien, creen con amor, brillen con luz, den alegría, sientan paz y calma, y sanen con ternura y amabilidad!

Ahí Nastenka vino, les dio algo de pan y empezó a cantar sus canciones.

Las personas se sorprendieron y comenzaron a pensar...

... Dobrynya y Nastenka cabalgaron más aún.

Dobrynya golpeó con Su espada, y la coraza de hierro que cubría el suelo empezó a resquebrajarse. ¡Donde Él golpeó una vez — un río comenzó a fluir! ¡Donde Él golpeó otra vez — un arroyo brotó desde el suelo!

Nastenka, en su turno, arrojó semillas. ¡Ella arrojó una vez, y la hierba apareció; ella arrojó otra vez, y un árbol de manzanas creció; ella arrojó una vez más, y un pino junto con un abedul, crecieron y comenzaron a susurrar con sus coronas! ¡Ella brillaba de alegría — todo alrededor floreció! ¡En un pestañar, el bosque y el jardín crecieron, y los animales se apresuraron hacia ahí!

Así el dominio de Koschei se volvió verde. ¡Los pájaros comenzaron a cantar en los árboles; animales de gran pelaje comenzaron a cavar sus madrigueras; los peces comenzaron a chapotear en los ríos! La tierra revivió y la gente despertó...

Koschei comenzó a preocuparse. Él juntó un ejército de sus más allegados sirvientes, los vistió con armaduras de hierro de pies a cabeza, y los envió a matar a Dobrynya y a Nastenka, a destruir bosques y jardines, y a matar pájaros y otros animales.

...El innumerable ejército partió. Ellos fueron a cortar los árboles con sus hachas, a dispararles a los animales con sus flechas, y a matar a Dobrynya y a Nastenka con sus espadas.

Al ver a Dobrynya, se alinearon escudo con escudo, desenvainaron sus espadas, y se apresuraron hacia Dobrynya.

Él atrapó un rayo de sol con Su escudo y lo reflejó hacia los sirvientes de Koschei cubiertos por las armaduras. ¡Ellos se sintieron insoportablemente acalorados! ¡El sol brillaba tan intensamente que pronto empezó a salir vapor por todas las grietas de sus armaduras! ¡Era como si estuvieran siendo cocinados en calderos o fritos en sartenes!...

¡Ellos no podían soportar más la luz del sol! ¡Se despojaron de sus armaduras de hierro, respiraron en el aire fresco, y despertaron de su terrible vida!... ¡Olieron la fragancia de las flores de primavera! ¡Y ninguno de ellos quiso pelear más!

Luego Nastenka se adelantó:

⊥ ¡Hemos venido a ustedes no en guerra sino en paz! ¡Les hemos traído la luz del amor y el conocimiento sobre el sentido de la vida!

»¡Ustedes han olvidado el por qué la vida en la Tierra es dada a las personas y cómo uno puede usarla! ¡Es por ello que ustedes viven de acuerdo a las órdenes de Koschei!

»¡Hasta el aire sobre vuestro reino estaba envenenado! ¡Ustedes querían defender el poder malvado que esclaviza a todos y le da la inmortalidad a Koschei!

»¡La vida en vuestro reino es infernal! ¡Nadie aquí está contento con su amargo destino! ¡Vosotros mismos permitieron a Koschei el subyugarles y arruinar vuestra propia tierra! ¡Así que ustedes mismos deberían liberarla ahora!

»¡Si ustedes erradican la ira y la obediente esclavitud en vosotros mismos — el poder no volverá a Koschei! ¡Solo entonces seremos capaces de superarle!

»¡Ustedes deben saber que el alma humana no vive en la Tierra solo una vez, y que no muere con la muerte del cuerpo. Luego el alma volverá a nacer: para aprender a amar y buscar la Luz!

»¡Nosotros vivimos aquí para hacernos, como almas, mejores, para ser más amables y más hermosos, para transformarnos a nosotros mismos en amor, para aprender las leyes de la vida, para servir al Bien y a la Luz, y para amar a Dios-el-Padre! ¡Podemos conocer la Unidad de todo lo que existe y manifestar las ideas de Dios en este mundo!

... Nastenka les lavó con el agua viviente y les dio pan mágico...

¡La primavera estaba por todos lados! ¡Los manzanos florecían, y los pájaros estaban cantando!

... Dobrynya cabalgó hacia adelante para prepararse para la batalla con Koschei.

Éste último se dio cuenta de que él mismo tendría que enfrentarse a Dobrynya. Él acumuló todo su poder maligno, ensilló un caballo, y galopó hacia Dobrynya:

—¡Prepárate a morir Dobrynya! ¡Es imposible superar mi poder con tu amor! ¡Mi maldad aplastará tu bondad! ¡Yo soy más fuerte que ninguna bondad! ¡Después de todo, cada buen hombre tiene al menos una gota de maldad en él o ella! ¡Y de cada gota de maldad — mi poder no hace sino aumentar! ¡Es por ello que soy inmortal! — Koschei estaba riendo.

La batalla comenzó.

El escudo de Dobrynya reflejó la maldad de Koschei de vuelta hacia él, pero Koschei absorbió esa maldad en sí mismo y se regocijó. Dobrynya cortó con Su espada la cabeza de Koschei — pero una nueva cabeza inmediatamente creció en el lugar de la otra, y cada nueva cabeza era aún más desagradable que la anterior...

Koschei rió triunfalmente:

—¡Tú nunca superarás mi maldad, Dobrynya!

¡Dobrynya quedó agotado, pero no retrocedió ni siquiera un solo paso, ya que la tierra revivida y las personas ahora despiertas estaban detrás de Él! ¡Él tenía que encontrar una forma de derrotar este poder maligno!

Pero Koschei se abalanzó sobre Dobrynya, queriendo estrangularlo con su malicia.

Dobrynya entendió que no había ira en Él, solo el poder del Gran Amor recibido de Dios-el-Padre. ¡Solo ese poder podría derrotar a Koschei!

Dobrynya comenzó a inundar a Koschei con la Luz del Padre, brillando desde Su pecho, y el poder de Koschei comenzó a derretirse y desapareció...

Así como la luz se lleva la oscuridad — así el poder del Amor derrite y dispersa la maldad.

Así Koschei se derritió completamente. Nada quedó.

Las personas comenzaron a agradecer a Dobrynya y a Nastenka.

Ellos comenzaron a darse cuenta de la verdad: en vías de transformar al mundo y revivir la tierra, todos deben comenzar con ellas o ellos mismos. ¡Las personas comenzaron a cambiar, llenando las almas con amor y haciendo el bien activamente! Ellos comenzaron a vivir en su tierra de una nueva manera.

...Y Dobrynya cabalgó aún más.

Dobrynya cabalgaba a lo largo del campo y pensaba:

«¡Un alma humana crece siendo iluminada por el Amor de Dios como si por el Gran Sol. Puede hacerse más grande que bosques y montañas. Puede abrazar todo el espacio!

»La batalla más grande del alma es la batalla contra sus defectos. ¡Si tú eliminas todos tus defectos — entonces te volverás invulnerable!

»¡De esta forma, el alma sana enfermedades y pesares, obtiene su belleza y poder, y hace su amor invencible! Padre-el-Creador ayuda en esta batalla y muestra el Sendero a Su Morada...»

Una nueva bylina aún no contada sobre cómo tú te conviertes en Héroe...

¡Esta es la nueva bylina que debería ser escrita por ti, lector u oyente!

¡Esta es la nueva bylina que tú deberías componer con tu vida!

¡Esta es la nueva bylina que debería ser transformada en realidad por ti!

Así como el Libro de la Existencia de la Tierra se escribe.

¡Es tu turno de convertirte en Héroe: para obtener Amor, Sabiduría y Poder, para ayudar al bien, para detener la maldad en todos lados, y para transformar la vida sobre la Tierra con amor y paciencia!

¡Tu mañana se avecina!

¡Tu sol está saliendo!

—¡El amanecer! ¡La noche pasó, el día ha venido!

»¡El amanecer! ¡El sol se levanta sobre la tierra campo!

»¡El amanecer! ¡El amanecer! — un búho ululó y voló para dormir.

—¡El sol está levantándose y dándole vida a todo! —un petirrojo está cantando.

Una agachadiza voló hacia el cielo, y su canción comenzó a fluir desde lo alto:

—¡El cielo es puro! ¡El campo es bello! ¡Veo la extensión sin fin!

La agachadiza aterrizó, cantando con su cola:

—¡Yo amo mi campo!

... Todos los días son así de siglo en siglo: ¡El sol se levanta, el día llega!

Literatura Recomendada

1. Antonov V.V. (ed.) — Trabajo Espiritual con Niños. “New Atlanteans”, Bancroft, 2008.
2. Teplyy A. — El Libro de los Guerreros del Espíritu. “New Atlanteans”, Bancroft, 2008.
3. Zubkova A.B. — El Cuento de la Princesa Nesmeyana e Iván. «New Atlanteans», Bancroft, 2007.
4. Zubkova A.B. — Dobrynya — Bylinas. «New Atlanteans», Bancroft, 2008.
5. Zubkova A.B. — Diálogos con Pitágoras. «New Atlanteans», Bancroft, 2008.
6. Zubkova A.B. — Parábolas Divinas. «New Atlanteans», Bancroft, 2008.
7. Zubkova A.B. — Parábolas de Lao Tse. «New Atlanteans», Bancroft, 2011.
8. Zubkova A.B. — Parábolas sobre el Anciano Zosima. «New Atlanteans», Bancroft, 2012.